

Túnica de Marià Fortuny Madrazo que pertenció a Marcel Proust Tunic made by Marià Fortuny Madrazo, once owned by Marcel Proust

POR/BY: SÍLVIA CARBONELL BASTÉ

FOTOGRAFÍAS/PHOTOGRAPHY: ©CDMT. QUICO ORTEGA



Venecia, ca. 1920-1930
Tafetán de seda, estampado
Centre de Documentació i Museu Tèxtil
R. 19.561 (adquisició 2003)

Venice, c. 1920-1930
Printed silk taffeta
Textile Museum and Documentation Centre
N.R.19.561 (acquired 2003)

Marià Fortuny Madrazo está considerado uno de los artistas-artesanos más reconocidos de principios del siglo XX. Fue un personaje polifacético de indudable talento, que destacó en diversos campos artísticos que despertaron su interés, como por ejemplo el teatro, la pintura, la fotografía o el tejido y la indumentaria. Su padre, el pintor Marià Fortuny Marsal, le dejó un gran legado cultural, fuertemente influenciado por el mundo oriental, que sin duda guarda gran relación con las fuentes que utilizará en la mayor parte de sus diseños.

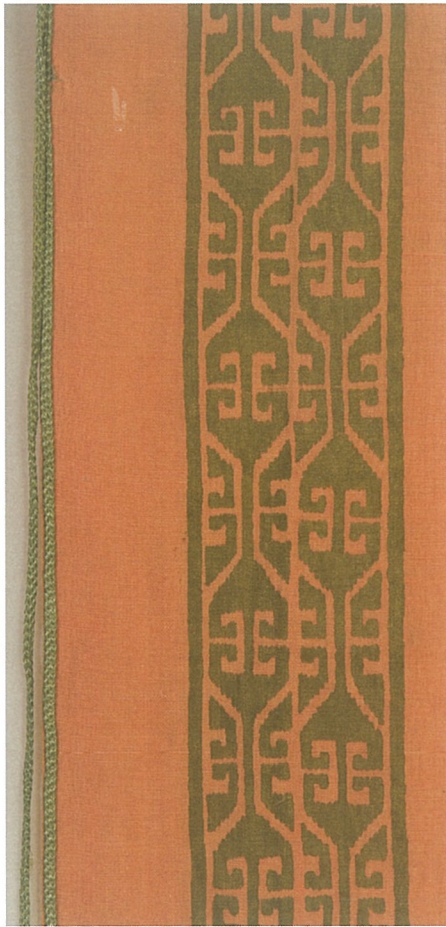
Marià Fortuny Madrazo is one of the most important figures in the arts and crafts of the early twentieth century. He was a man of many talents, interested in fields as varied as the theatre, painting, photography and costume, and indeed he made his mark in practically all of them. His father, the painter Marià Fortuny Marsal, had been profoundly influenced by the Oriental world, and this legacy passed down from his father clearly inspired many of the designs that Fortuny Madrazo created throughout his career.

Según fuentes orales, la túnica recientemente adquirida por el CDMT se la había regalado el mismo Fortuny a Marcel Proust, quien posteriormente la donó al músico venezolano Reynaldo Hahn. De las manos de Hahn pasó al embajador de Gran Bretaña en Venezuela, Anderson, y de éste a la familia que la conservaba actualmente, también venezolana. De ser cierta esta información se confirmarían las hipótesis sobre la amistad entre Fortuny y Proust, hasta ahora solamente supuesta a pesar de las muchas evidencias.



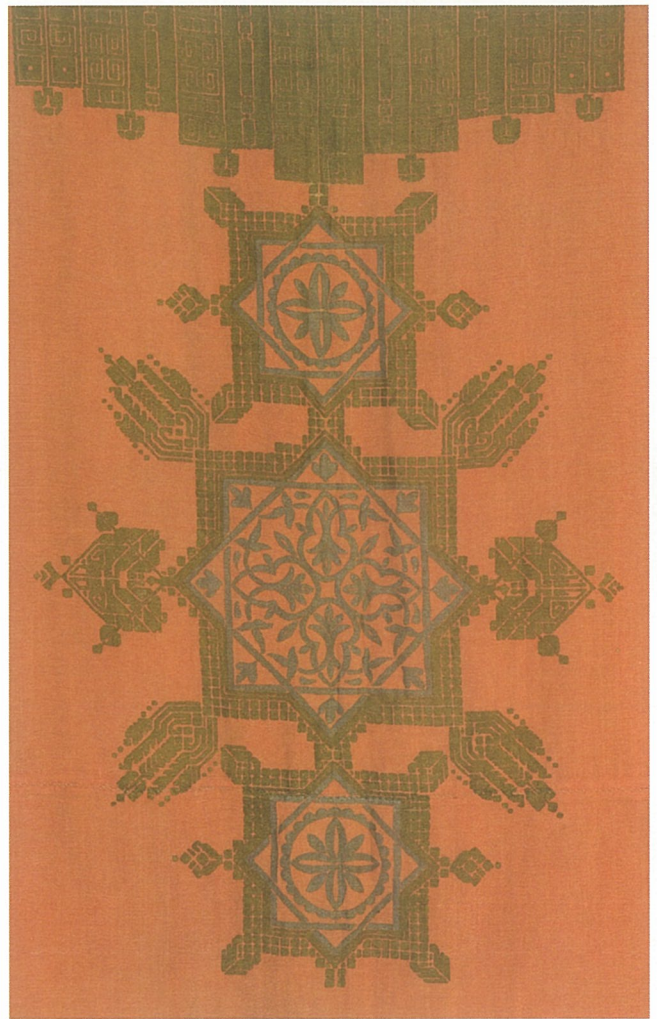


Oral sources tell us that the tunic acquired by the CDMT was a present from Fortuny to Marcel Proust, who later gave it to the Venezuelan musician Reynaldo Hahn. The tunic then passed from Hahn to the British Ambassador in Venezuela, Anderson, and then to the Venezuelan family that was its last owner before the CDMT. If this is true, it confirms a hypothesis for which the evidence compiled to date is suggestive but not conclusive: that is, that Fortuny and Proust were personally acquainted. The admiration for Fortuny expressed by several authors such as D'Annunzio and



El interés y admiración de diversos autores hacia Fortuny, como D'Annunzio o Hofmannsthal, aumentan su reconocimiento, pero Marcel Proust fue el que le dedicó más atención, como queda claramente reflejado en su obra *À la recherche du temps perdu*, especialmente a través del personaje de Albertina, en la que hace por lo menos dieciséis referencias elogiando los vestidos de Fortuny. Por otra parte, se conoce que existía una buena relación de amistad entre Proust y Reynaldo Hahn, iniciada en el año 1894, y que la hermana de Hahn se casó en el año 1899 con Raymundo de Madrazo, tío del artista, circunstancia que, sin duda, favoreció la relación entre ambos.

Esta pieza está claramente inspirada en las túnicas coptas, que presentan franjas longitudinales que van hacia la espalda. Los motivos decorativos geométricos son, a su vez, de influencia



Hofmannsthal, helped to bring his work to a wider audience, but it was Marcel Proust who showed the greatest interest: in *À la recherche du temps perdu* there are at least sixteen references (many of them made by Albertine, and all of them favourable) to Fortuny's designs. It is also known that Proust and Reynaldo Hahn had been friends since 1894 and that in 1899 Hahn's sister married Raymundo de Madrazo, Fortuny's uncle, which makes the acquaintance between the two even more likely.

musulmana. A lo largo de toda su vida, la influencia de numerosas culturas es una constante en los tejidos de Fortuny. Tanto su padre como su madre eran unos entusiastas del coleccionismo y dedicaron una especial atención al textil. Esta colección familiar fue vendida en su mayor parte en el año 1875, pero el mismo Fortuny inició una propia que llegó a contar con centenares de piezas de diversas tipologías, hoy día dispersas entre España e Italia. Para la creación de sus diseños se inspiró en tejidos islámicos, coptos, persas, marroquíes, extremo-orientales, medievales, renacentistas..., y de aquí surgieron magníficas creaciones en algodón, seda, terciopelos, estampados, que darían lugar a quimonos, chilabas, caftanes, túnicas, manteles, capas, chales, etc., que tenían en común respetar la libertad del cuerpo. Él mismo se fotografió en la década de los años treinta del siglo XX con una chilaba y un turbante.

Seguramente el vestido *Delphos*, creado hacia el año 1907 e inspirado en la Grecia arcaica, es uno de los más populares de Fortuny. Se trata de un vestido revolucionario, con un tipo de plisado que le aseguró una patente, que ya apostaba claramente por la libertad del cuerpo femenino, sin faja y de formas rectas, avanzándose a la moda que aparecería en los siguientes años. Pero como personaje inquieto que era, siguió innovando tanto en el campo de los tejidos como en el de la indumentaria. Él mismo diseñaba el tejido, lo teñía y lo estampaba o diseñaba a su vez el corte de la pieza. Se han conservado muchas piezas estampadas con pigmentos dorados y plateados, realizados con moldes de madera o bien con la técnica de estarcido ya sea sobre tafetanes, sargas o satenes de algodón y seda o terciopelos.

The tunic is clearly inspired by Coptic models, which have long bands running down the back. The decorative geometrical shapes recall Islamic forms. Throughout his career, Fortuny was profoundly influenced by ancient fabrics. His parents were enthusiastic collectors and were particularly interested in textiles. Most of this initial collection was sold in 1875, but Fortuny built up a collection of his own which eventually contained hundreds of pieces of many different types, today dispersed between Spain and Italy. For his designs he sought inspiration in Islamic, Coptic, Persian, Moroccan and Eastern fabrics, and pieces from the Middle Ages and the Renaissance ... and created beautiful pieces in cotton, silk, velvets, prints made into *kimonos*, *chilabas*, kaftans, tunics, cloaks, capes and shawls, all of which were characterized by respect for the free movement of the body. In the 1930s Fortuny himself was photographed wearing a *chilaba* and a turban.

The *Delphi* dress, created in 1907 and inspired by models from Ancient Greece, is one of Fortuny's most popular works. This revolutionary dress, with a type of pleating that he patented, clearly advocated the free movement of the woman's body, without stays and with straight lines, a forerunner of the styles that would soon come into fashion. But like the restless person he was, he continued to innovate, both in fabrics and in dress. He designed the fabric himself, dyed it, printed it, or designed the cut of the garment. Many of his pieces printed



La mezcla de estilos, la perfección técnica y la innovación en la moda son algunas de las características personales de Fortuny que lo hicieron único, y gracias a las cuales fue considerado –y todavía hoy en día lo sigue siendo– un gran creador. A su vez, la fusión de la creatividad con los aspectos tanto artísticos como industriales, lo convirtieron en un gran artista del Modernismo. Como decía Proust, sus vestidos eran fielmente antiguos, pero poderosamente originales.

with golden and silver pigments using wooden frames or stencils have survived – on taffetas, serges or satins in cotton and silk or velvets.

This mixture of styles, his technical skill and his instinct for innovation are what set Fortuny apart from other designers and cemented his reputation as a great creator – a reputation that endures to this day. The fusion of creative, artistic and industrial concerns also establishes him as a great *modernista* artist. To quote Proust: his designs were *faithful to the past, but powerfully original*.